

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Madrid 1.º de Diciembre de 1896.		CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN		NUM. 165
AÑO IV]	TRIMESTRE		TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR	1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.		
	Península.....	1,50 pesetas.		2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.		
	Ultramar.....	3,75		3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.		
	Extranjero.....	5		4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.		
LÉANSE LAS ADVERTENCIAS DE 4.ª PLANA		Apartado en Correos, núm. 147.				
		Redacción y Administración: SANTA LUCIA, 10, MADRID				

## LA GUARDIA CIVIL EN FILIPINAS

### INSISTIMOS

Si al insistir hoy por centésima vez sobre la amalgama de la Guardia civil de Filipinas con la de la Península, hubiéramos de repetir los argumentos y poderosísimas razones ya escritas en artículos anteriores, incurriríamos en redundancias estériles y completamente inútiles. Tanto se ha dicho ya sobre este importantísimo asunto, cuya necesidad siente la nación y el instituto, que há tiempo entramos en el período de los repastos al escribir sobre él, porque realmente no otra cosa hacemos, cuando por no dejar la cosa de la mano seguimos insistiendo sobre el ideal de la amalgama. No hacen falta, pues, nuevas razones; con las conocidas y escritas por todos, bastan y sobran; no hacen falta ya oír más opiniones respetables, porque son infinitas las oídas, y tampoco, por último, esperar que nuevas consecuencias de la rebelión confirmen la necesidad que aquella Guardia civil indígena sea la Guardia civil del inmortal duque de Ahumada. Pero por si no fuera lo dicho suficiente, un corresponsal del popularísimo periódico de la mañana, *El Imparcial*, acaba de decir desde Filipinas: «Es necesario el cierre de la Universidad de Manila; 18 o 20.000 hombres de Ejército, peninsulares, repartidos por el Archipiélago; Guardia civil formada por españoles para que no deserten sus individuos y se pasen al enemigo, como ha sucedido en Cavite, Tinajeros, Pandacan y otros puntos.»

Así se expresa el ilustrado corresponsal de Filipinas, y nosotros con gusto traemos a nuestras columnas sus lógicas y razonadas afirmaciones. Siente, pues, todo el mundo la necesidad imperiosa de que sólo haya una Guardia civil, y nunca con mayor motivo que ahora, y nunca con mayores ventajas para la causa de España que en estos momentos llevar a efecto la deseada amalgama. Son muchos los beneficios que con la reforma ganaría el país, y no pocos los que recibiría el instituto, cuyos jefes, oficiales y clases de tropa desean con vehemencia que se les destine a Filipinas a pelear al lado de sus dignísimos compañeros del Ejército, los cuales no sufrirían perjuicios ni morales ni materiales, ni postergación alguna, destinándolos a su verdadero sitio: al lado de sus soldados.

Por otra parte, es tiempo ya que las opiniones, unánimemente sentidas y lanzadas a los cuatro vientos, se vayan traduciendo en hechos, pues si bien reconocemos que el cambio de una organización, sea cual fuere, exige un detenido y concienzudo estudio por parte de quien acaso en el mañana pudieran exigírseles las responsabilidades de la reforma, entendemos sincera y honradamente que en este asunto de la amalgama no se ve, ni aun mirando muy lejos, ninguna extraña y funesta consecuencia que pudiera ser la causa determinante ó el escollo con que los encargados de resolver la cuestión tropezaran.

Se ve, pues, claro, clarísimo el asunto; lo apetece la nación, lo acepta el Ejército y lo quiere entrañablemente el instituto. ¿A qué se espera, pues?

El señor ministro de la Guerra, cuyas dotes de hombre pensador y de militar eminentemente organizador sería muy tarde que nosotros le reconociéramos ahora, seguramente no habrá echado en saco roto las infinitas razones por todos expuestas y pensara reflexivamente en el asunto; pero tales son ya nuestras naturales impacencias, que no tiene nada de particular ni de extraño que por medio de estas líneas le roguemos con todo encarecimiento vea el medio de que este asunto, de capital interés para la nación y el instituto, se resuelva en la forma por todos sentida.

Confíemos, pues.

## LO QUE SE DDIE

Se ha concedido, de Real orden, el empleo de coronel de escala de la Guardia civil, al que lo era condicional de los tercios de Cuba, D. Guillermo Tort y Gil, para la vacante del 17.º, que en tal concepto viene desempeñando, con la antigüedad del día que llegó a obtener el número primero de la escala en el empleo de teniente coronel.

Ha sido destinado a la dirección general del cuerpo, en concepto de agregado, el teniente coronel del instituto que se encuentra de reemplazo en la primera región, D. Julio Bueno de la Vega.

En Real orden circular fecha 24 de Noviembre anterior, se señalan las antigüedades que han de servir de base desde 1.º del mismo para declarar derecho al sueldo del empleo inmediato a los jefes y oficiales y sus asimilados en los casos y condiciones que determinan el art. 3.º transitorio del Reglamento de ascensos en tiempo de paz, y el 6.º de la Real orden de 10 de Junio de 1895, siendo la de 10 de Junio de 1879 para los tenientes coroneles; 5 de Enero de 1879 para los comandantes; 15 de Febrero de 1880 para los capitanes; 13 de Julio de 1888 para los primeros tenientes, y 29 de Octubre de 1893 para los segundos.

Según nuestros informes, la propuesta de ascensos de jefes y oficiales del presente mes se reducirá a la colocación en activo del coronel de reemplazo don Emilio Requena Sánchez, del segundo teniente que se halla en la misma situación, D. Fernando Mayo del Río, y al ingreso de dos de esta última clase de las armas generales.

Ampliando la noticia que en nuestro número último dimos, relacionada con el servicio prestado por la fuerza del puesto de Ripoll, y el cual fué dirigido por el celoso oficial D. Agustín Alvarez Navarro, consignamos hoy con gusto que el cabo comandante del puesto Julián Gonzalo Hernández y guardia Juan Ferrer, se distinguieron en el expresado servicio.

Han comenzado a circular los prospectos anunciando el *Prólogo para un Manual completo del guardia civil*, libro del laborioso cabo escribiente de la Dirección general del cuerpo, D. Pedro Moraleda y Fernández Simón.

Por el texto del prospecto nuestros lectores habrán podido ya ver lo que ha de contener el libro que la modesta clase del instituto ofrece a los suscriptores del *Almanaque* por la insignificante cantidad de 170 céntimos según anunciábamos en el número último en la advertencia que hoy también se consigna, y cuya lectura recomendamos por ser de interés.

El autor del *Prólogo* nos ruega indiquemos a los individuos, por medio de las columnas de EL HERALDO, que se fijen en la advertencia de su prospecto, la cual amplía hoy en el sentido de que hasta el día 15 de Diciembre lea a con gusto todas aquellas observaciones que se le hagan para tratar, caso de que el número de suscripciones le hicieran posible aumentar el número de páginas del libro, aquellos asuntos que determinaran el mayor número de votantes. Abre, pues, el cabo Moraleda una especie de tribuna, donde libremente pueden los individuos exponer sus pensamientos, que el autor del *Prólogo* recogerá en su día aumentando las páginas de su obra con el desarrollo de temas de la propia iniciativa de los individuos. El desarrollo de estos temas —nos ha dicho el autor del *Prólogo*— serían los apéndices que yo estimaría para mi modesto libro.

Ahora se encuentran los guardias con la propicia ocasión de reflejar en dos letras todo aquello que para ellos constituyen sombras y nebulosidades; es decir, que no entiendan ó no hayan visto escrito en libro alguno, y en su día lo verán desarrollado con la posible claridad en las páginas del *Prólogo para un Manual completo del guardia civil*, caso, repetimos, de que lo hiciera viable el número de la tirada.

Al cerar este número el empréstito nacional alcanza a la considerable cantidad de **499.062,85** pesetas.

Hoy empezarán los ejercicios para ingresos en el colegio de Jetafe.

Más de 80 opositores aspiran a las siete plazas anunciadas; muchos, pues, han de ser los que se queden sin ingresar.

Ha sido destinado a la Junta Consultiva el teniente coronel del cuerpo D. Ricardo Teruel.

Tenemos que participar a nuestros lectores dos noticias tristísimas: en la semana última se han suicidado el cabo comandante del puesto de Cienfuegos, Teodoro Barroso Losilla, y el guardia del 14.º tercio Manuel Sanz Cenjo. Como acontece siempre en estos casos, cada cual discurre a su manera respecto a los móviles que impulsaron a los desgraciados a consumar tan extrema resolución, y por esto acostumbramos en tales casos a guardar reserva respecto a tal punto, porque algunas veces los detalles, sobre no quitar nada de la gravedad del hecho, lo escandaliza, con perjuicio muchas veces de los que quedan.

## EN HONOR DEL TENIENTE PORTAS

Las **772,10** pesetas que arroja la suscripción abierta en EL HERALDO, se han empleado en un bastón de concha maciza con cabos de oro cincelado, que estará expuesto en la Carrera de San Jerónimo, 10, almacén de papel de los Sres. Fernández Iglesias.

El sobrante de **7,10** pesetas se ha entregado a los fondos del «Montepío».

## EL CORONEL D. BARTOLOMÉ JULIÁ Y JULIÁ

Cuando nuestro número último salía de las máquinas, recibimos la tristísima noticia de la muerte del veterano coronel del cuerpo, subinspector del tercer tercio, D. Bartolomé Juliá y Juliá. Aunque un poco tarde por su condición semanal, EL HERALDO rinde hoy su último tributo por medio de estas líneas al que en vida fué modelo de militares, caballero pundonoroso y amigo de verdad de sus amigos.

No hay medio en unos pocos renglones de poder ni aun reflejar siquiera la historia militar del coronel Juliá; para ello necesitaríamos de lo que no disponemos; de una veintena de páginas.

Nació el coronel D. Bartolomé Juliá y Juliá el 26 de Diciembre de 1839; tenía a su muerte 57 años de edad; quedábanle aún cinco años de vida militar, más de los suficientes para que hubiera podido alcanzar la faja de general.

A los veinte años, en 1.º de Noviembre de 1859, fué promovido al empleo de subteniente, siendo destinado al regimiento Infantería de Granada, y embarcó seguidamente desde Mahón con rumbo a África, formando parte de la brigada del general Echagüe; pronto tuvo ocasión el Sr. Juliá de probar sus excelentes condiciones de hombre de guerra, hallándose el 19 y 20 de Noviembre en la toma del Serrallo y alturas de la Maña; el 22 en las del Reducto de Isabel II; el 30 en las posiciones avanzadas hacia Anghera y Beltrús; el 9 de Octubre en el combate cerca del Reducto de Isabel II; el 12, en la que tuvo lugar en el valle de los Castillejos, a las órdenes del general Prim; el 15, en los reductos de Isabel II y Rey Francisco de Asís. En 1.º de Enero de 1860 se halló en la acción de los Castillejos; el 10 de Marzo al frente de Tetuán, y en otras muchas otras que el espacio nos impide consignar.

Al terminar la gloriosa guerra de África, hizo el servicio de guarnición hasta 1.º de Diciembre de 1861, que ingresó en la Guardia civil.

En el cuerpo, el coronel Juliá ha prestado muchos y distinguidos servicios en todos los ramos del Instituto, pues lo mismo se justifica por su brillante hoja de servicios que sabía prácticamente dirigirlos al frente de sus guardias, que dando instrucciones desde su mesa de la dirección en el tiempo que estuvo empleado en el centro directivo.

No solamente en España prestó sus servicios el Sr. Juliá, pues también cruzó el Océano, y allí en Cuba, donde ahora pelean nuestros sufridos soldados, pruebas dejó de sus excelentes dotes.

El coronel D. Bartolomé Juliá se hallaba en posesión de la medalla concedida al ejército expedicionario de África; en 1869 se le concedió la cruz Roja del Mérito militar; en 1871 la de 1.ª clase del Mérito Militar de las designadas para premiar servicios especiales. Por las operaciones y sitio de Valencia, se le concedió en 1873 la cruz de 1.ª clase del Mérito Militar; por Real orden de 3 de Agosto de 1877, se le concedió el uso de la medalla de la guerra civil, y en años posteriores obtuvo otras muchas recompensas por sus excelentes servicios.

En la hoja de servicios del veterano coronel Juliá no aparece que tan dignísimo jefe haya sufrido en sus 39 años de efectivos servicios ni la más insignificante de las amonestaciones; consignado esto último, queda hecha su limpia biografía.

Que Dios haya abierto las puertas del cielo a tan valeroso y circunspecto militar, y que Dios conceda resignación a su atribulada familia para sobrellevar tan acerba pena, en la cual EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL toma parte de todo corazón.

COLABORACION INEDITA

## LA VUELTA DEL RECLUTA

(Dibujos de Cilla, fotografías de Paez.)

Pepe López salió de su pueblo. Salíó de su pueblo Pepe López enamorado de una triguera hermosa, de nariz aguilena, abultado pecho, esbelto talle, ojos hermosos y apasionados que tenían la transparencia de las aguas cuando se mira en ellas la luz del día a

través de las frondas del bosque; la voz dulce, gentiles andares, buenas costumbres, pies menudos, andares graciosos y corazón al parecer enamorable.

Lejillos, un poco lejos del pueblo, se vieron la vez última. Él iba con un traje de rayadillo. Ella sustentaba en la amplia cadera el cántaro y le miraba con sus ojazos garzos como con ansias de comérselo. Parecía decirle:

—¡Pepito de mi alma! ¡Para tí es todo mi corazóncito! ¡Te quiero más que a las entretelas de mi corazón! ¡Ay, vidita mía! ¡Si supieras lo que te quiero!.. Él no sabía casi lo que le pasaba. Al ver aquella garrida moza, al oírla, le temblaban las piernas, se le turbaba el habla, no sabía qué pensar ni qué decir, se le caía la baba y se hubiera quedado allí como una estatua, todo confuso y atónico, si ella no rompiera el silencio.

—¿Sabes lo que te digo?—la dijo de pronto a la novia.

—Habla, si no reventas, repuso la novia.

—Que te quiero más que a la Pilarica; y si los insurrectos me matan, ¡maldita sea el alma suya! Pues memoraré diciéndote que—

esto muy bajito—bendita seas y bendita la hora en que viniste al mundo, y bendito esos ojos que echan lumbre, y bendita... en fin, no sé lo que me bendigo.

La despedida fué larga. El cántaro de la moza no acababa de llenarse nunca. Corría sin cesar el agua; faltaba la paciencia en ambos enamorados como un murmurio inacabable.

Se despidieron. ¡Dios sabe cómo! Ella no sabemos si lloraba. Él vertía lágrimas como un chiquillo de la escuela.

La noche era oscura. A un lado y a otro de la carretera los árboles corpulentos erguían sus opulentas copas, mecidas por el viento impetuoso. Más allá, á derecha é izquierda, veíanse los campos agostados, yermos, sin más flores que las amapolas, símbolo de la vergüenza, que presenta el rubor de sus mejillas ante la luz meridiana con la candorosa inocencia del pecado que se confiesa á voces.

Volvióse Pepe. Le esperaba su madre, una viejecita incomparada, de albo cabello, mirada de saña, sonrisa cariñosa, vista penetrante de ojos negros, menuda, pequeña en la física estatura, grande por el corazón y por el alma y por la imposición del carácter.



Cenó con ella por última vez, según él pensaba. Hablaron entonces poco. Los grandes sentimientos



tienen la taciturnidad por religión imprescindible. Se despidieron en breve con abrazos y besos muy largos.

Al amanecer, las cornetas llamaron a los soldados. Pepe López había dormido poco, porque había querido—y lo consiguió—poner un tiesto de flores en el balcón de su novia, muy majo y el más bonito del pueblo.

La despedida de la madre fué muy triste. Los dos lloraron como chiquillos.

Pasó algún tiempo. El recluta ha vuelto a la aldea; viene con una pierna de palo, muchas cruces, varias condecoraciones, una pensión más que modesta, ciego de un ojo y además con la cruz laureada de San Fernando.

Busca a la moza que le despidió en la fuente. ¡Empeño inútil! Se ha casado con un quinto de dar a la publicidad que hemos perdido muchos miles de hombres, y hay versiones y datos, y más que éstos seguridades de grandes trabajos preparados, de aquí que no cabe dudar que antes que esta correspondencia llegue a la altura de los bancos de Terranova si por la estación que atravesamos remonta algo su itinerario el vapor que la ha de llevar, el cable se habrá encargado de transmitirle algo grato y lisonjero que ha de satisfacer la natural ansiedad que allí existe, por cuanto constituirá el verdadero principio del fin.

Como una de las medidas que han de contribuir poderosamente a tal resultado, se dictó con la debida anticipación un bando disponiendo la concentración de todos los habitantes de dicha extensa comarca en las poblaciones donde existen centros militares, con el fin de que quede marcada una verdadera división entre el bueno y el mal campesino, y al objetivo de que las fuerzas, en sus operaciones, tengan conciencia de quién es enemigo ó no de la nacionalidad española, el cual se ha cumplimentado sin entorpecimientos ni protestas, favorecido con los movimientos de las columnas y elementos que el Gobierno ha puesto a su disposición para los transportes.

Mientras estos planes se desarrollan en la provincia de Vuelta Abajo, en el resto de la isla, dentro de la nueva subdivisión de zonas, han continuado sus operaciones de constantes reconocimientos las columnas, con batidas al enemigo donde quiera acusaba su presencia alguna partida ó grupo insurrecto, pues que en el resto de la isla que comparo al cuerpo de la serpiente se han subdividido notablemente para llamar la atención por todas partes como táctica que da por resultado el mareo de nuestras fuerzas, no siendo esto óbice para que en todas partes se les hagan diariamente bajas, aun cuando en número reducido, á cada fracción que le hace aparecer con poca importancia militar, y no ameritan por consiguiente especial mención en una crónica; pero contengan la natural impaciencia sus habituales lectores ante la esperanza de que en la próxima podrá comunicarle noticias de sensación.

Un hecho reciente desarrollado allá por el Camagüey, en sus límites al Sur del Centro con el de departamento Oriental, ó sea en Guaimaro, poblado sin más categoría que la de barrio rural, fundado y conservado para sostener la comunicación entre Puerto Príncipe y Las Tunas, base de una vía central cuyo proyecto se acarició tantas veces y nunca llegó á realizarse, ha conmovido la opinión en esa comarca, según se deduce del texto de los cablegramas que la censura ha permitido se cursen, de un desbordamiento cuyas consecuencias, por los males que pudieran acarrear, deben evitarse á toda costa imponiéndose la reflexión, los razonamientos y patriotismo, y ante la consideración de que en las guerras son lances y hechos naturales los de índole favorable y adversa; pero tenga presente la nación que este hecho dista mucho de ser un fracaso militar, y enorgullescáse con el ejemplo y heroísmo dado por el soldado español en esta jornada, en la que un puñado de hombres con ligeras y más que ligeras débiles fortificaciones, sostuvo un ataque durante diez días, dado por el núcleo más importante que existe actualmente en la insurrección, pues reunióse 5 000 contra 100, y sólo después de agotadas sus municiones, heridos todos los oficiales y consumidas las provisiones, lograron que aquel puñado de valientes se rindiera, no sin que antes hubieran producido al enemigo quinientas bajas á las que ellos tuvieron; la misma rendición, pues, constituye un hecho distinguido y heroico, hasta el extremo de que si se comprueba que escasas las provisiones de boca estuvo la guarnición al tercio de ración prevenida y se supo economizar las de guerra, la Ordenanza señala la recompensa más codiciada, que es la Cruz de San Fernando, al jefe de esta fuerza.

El importante núcleo de sargentos de la Guardia civil, que con tantos títulos legales y meritorios ha venido á la campaña en clase de segundos tenientes de la escala de reserva de la Guardia civil, incorporados á los batallones expedicionarios por la escasez de oficiales que en ellos había, cuyo igual destino han obtenido los procedentes de estos tercios, con la sola excepción de los concedidos para el cuadro eventual del instituto, están respondiendo, como no podía menos de esperarse de clases pertenecientes á una institución que adopta como religión el cumplimiento más exacto de sus deberes, de una manera tan satisfactoria, que en más de una ocasión, en mis

propiedad y riqueza pública, la abeja, en cuya forma tan impropianamente nos calificaron, no desaparecerá lo que les demostrará que es algo más alta y elevada la misión de los españoles en estos trópicos que la de chupar la miel.

Como una demostración de que aquellos rumores pueden confirmarse, á la una de la madrugada de ayer zarpó sigilosamente de este puerto el transporte de guerra «Legazpi» llevando á su bordo al general en jefe con nutrido Estado Mayor en el que va agregado el comandante de la Guardia civil, D. Manuel de la Barrera, como hombre, no sólo de confianza de dicho general, sino también á título de poderoso auxiliar en las operaciones que va á emprender, por su conocimiento en la comarca á donde se dirige, y según noticias recibidas, á las seis y media de la mañana desembarcaba en Mariel, disponiéndose á tomar personalmente el mando de las fuerzas que operan contra Maceo y sus secaces; y como la última quincena se ha dedicado no sólo á los últimos retóquas de la trascendental reorganización que ha motivado la reciente llegada de la expedición de 40 000 hombres, sino también á tomar al enemigo en Vuelta Abajo todas las posiciones de más importancia que sostenía, lo que ha ido realizándose no sólo con una facilidad que los laborantes filibusteros no esperaban, sino también sin sacrificio de gente contra lo que asegura la prensa neoyorquina que tiene el tupé de dar á la publicidad que hemos perdido muchos miles de hombres, y hay versiones y datos, y más que éstos seguridades de grandes trabajos preparados, de aquí que no cabe dudar que antes que esta correspondencia llegue a la altura de los bancos de Terranova si por la estación que atravesamos remonta algo su itinerario el vapor que la ha de llevar, el cable se habrá encargado de transmitirle algo grato y lisonjero que ha de satisfacer la natural ansiedad que allí existe, por cuanto constituirá el verdadero principio del fin.

Como una de las medidas que han de contribuir poderosamente a tal resultado, se dictó con la debida anticipación un bando disponiendo la concentración de todos los habitantes de dicha extensa comarca en las poblaciones donde existen centros militares, con el fin de que quede marcada una verdadera división entre el bueno y el mal campesino, y al objetivo de que las fuerzas, en sus operaciones, tengan conciencia de quién es enemigo ó no de la nacionalidad española, el cual se ha cumplimentado sin entorpecimientos ni protestas, favorecido con los movimientos de las columnas y elementos que el Gobierno ha puesto a su disposición para los transportes.

Mientras estos planes se desarrollan en la provincia de Vuelta Abajo, en el resto de la isla, dentro de la nueva subdivisión de zonas, han continuado sus operaciones de constantes reconocimientos las columnas, con batidas al enemigo donde quiera acusaba su presencia alguna partida ó grupo insurrecto, pues que en el resto de la isla que comparo al cuerpo de la serpiente se han subdividido notablemente para llamar la atención por todas partes como táctica que da por resultado el mareo de nuestras fuerzas, no siendo esto óbice para que en todas partes se les hagan diariamente bajas, aun cuando en número reducido, á cada fracción que le hace aparecer con poca importancia militar, y no ameritan por consiguiente especial mención en una crónica; pero contengan la natural impaciencia sus habituales lectores ante la esperanza de que en la próxima podrá comunicarle noticias de sensación.

Un hecho reciente desarrollado allá por el Camagüey, en sus límites al Sur del Centro con el de departamento Oriental, ó sea en Guaimaro, poblado sin más categoría que la de barrio rural, fundado y conservado para sostener la comunicación entre Puerto Príncipe y Las Tunas, base de una vía central cuyo proyecto se acarició tantas veces y nunca llegó á realizarse, ha conmovido la opinión en esa comarca, según se deduce del texto de los cablegramas que la censura ha permitido se cursen, de un desbordamiento cuyas consecuencias, por los males que pudieran acarrear, deben evitarse á toda costa imponiéndose la reflexión, los razonamientos y patriotismo, y ante la consideración de que en las guerras son lances y hechos naturales los de índole favorable y adversa; pero tenga presente la nación que este hecho dista mucho de ser un fracaso militar, y enorgullescáse con el ejemplo y heroísmo dado por el soldado español en esta jornada, en la que un puñado de hombres con ligeras y más que ligeras débiles fortificaciones, sostuvo un ataque durante diez días, dado por el núcleo más importante que existe actualmente en la insurrección, pues reunióse 5 000 contra 100, y sólo después de agotadas sus municiones, heridos todos los oficiales y consumidas las provisiones, lograron que aquel puñado de valientes se rindiera, no sin que antes hubieran producido al enemigo quinientas bajas á las que ellos tuvieron; la misma rendición, pues, constituye un hecho distinguido y heroico, hasta el extremo de que si se comprueba que escasas las provisiones de boca estuvo la guarnición al tercio de ración prevenida y se supo economizar las de guerra, la Ordenanza señala la recompensa más codiciada, que es la Cruz de San Fernando, al jefe de esta fuerza.

El importante núcleo de sargentos de la Guardia civil, que con tantos títulos legales y meritorios ha venido á la campaña en clase de segundos tenientes de la escala de reserva de la Guardia civil, incorporados á los batallones expedicionarios por la escasez de oficiales que en ellos había, cuyo igual destino han obtenido los procedentes de estos tercios, con la sola excepción de los concedidos para el cuadro eventual del instituto, están respondiendo, como no podía menos de esperarse de clases pertenecientes á una institución que adopta como religión el cumplimiento más exacto de sus deberes, de una manera tan satisfactoria, que en más de una ocasión, en mis

frecuentes salidas al campo y en esta capital, en círculos y tertulias con compañeros de todas las armas que vienen á ellas, he tenido el gusto de oír frases de alto elogio hacia dicho personal con el informe del gran aprecio en que sus nuevos y distintos jefes les tienen, haciendo en todos una ilimitada confianza y designándolos para las comisiones, destinos y servicios de más formalidad y garantías que de puntual observancia se requieren, con el mérito además de saberse congratular con sus demás compañeros, con lo que ha desaparecido la mera prevención al principio creada entre el elemento joven recién salido de las academias á quienes llamaba la atención las circunstancias de habérselos asignado á dicha clase mayor antigüedad que la á ellos consignada con relación á la terminación de sus estudios, sin tener en cuenta que esta medida obedecía sin duda á la consideración del ministro de hacer recaer el mando donde estaba la mayor experiencia y dotes para ellos, siendo hoy estos los primeros en congratularse de ir dirigidos en servicios penosos, difíciles y comprometidos de emboscadas, reconocimientos, batidas, exploraciones ó simplemente en campamentos, por hombres de tan probada competencia para ellos, motivos por los cuales hay un nuevo título para que los veteranos y prestigiosos generales Palacios y Llofo, así como los coroneles, subinspectores jefes de comandancia, todos los cuales han contribuido á crear y facilitar al Gobierno un personal tan idóneo, que utilizado como poderoso auxiliar en esta campaña, sabrá, aun fuera del instituto, proporcionar á la historia ya creada una adición que constituirá nueva página gloriosa.

Hasta la fecha ninguna desgracia, contratiempo ó vicisitud ha ocurrido á los mismos que merezca triste ni especial mención; sirva pues esto de consuelo á tanta esposa, padres, hijos y hermanos como han dejado en esa, y que de seguro á sus oraciones deberá este bienestar y con ellas lograrán verlos, un día tal vez no muy lejano, retornar á su hogar.

Sin otro particular por hoy, queda de usted, cual siempre, afect. sin o a n i g o,

EL CORRESPONSAL.

## RECOMPENSAS

Por Reales órdenes de 21 del anterior, se aprueba la determinación del capitán general de Cuba al conceder empleo de sargento al cabo de la comandancia de Remedios, Justo Grijalvo Arnáiz; cruz de plata del Mérito Militar, pensionada de 7,50 pesetas al mes, al guardia de la de Sancti Spiritus, Alejandro Fernández González, é igual condecoración, sin pensión, al de la de Vuelta Abajo, Antonio Millán Romero; al primero en recompensa al comportamiento que observó en el combate sostenido contra los insurrectos en las inmediaciones de Remedios (villas) el 30 de Julio último; al segundo por el de la Zarza (Trocha) el 23 de Agosto siguiente, y al tercero por el sostenido en el puente de las Taironas el 17 de Enero del corriente año.

Se ha concedido cruz de plata del Mérito Militar á los guardias del 17.º tercio Juan Chust Olivert y Mariano Sacristán Esteban, por el combate de «Taco Tacos» y «Puercos Gordos» (Pinar del Río), ocurrido el 3 de Agosto próximo pasado.

Por el comportamiento observado en el servicio de vigilancia en la línea militar de Mariel á Majana hasta el 15 de Septiembre último, se concede cruz de primera clase del Mérito Militar al capitán D. Manuel Díaz Pines, y la de plata de la misma Orden al sargento, cabo y guardias de Caballería, Jesús Sánchez Rodríguez, Manuel Sarroca Sanz, Felipe Andújar Quesada, Francisco García Torres, Justo Martínez Franco, Mariano Barriola Rodríguez, Pedro Meilpar Lorente, Juan Miguel Armillas, y sargento, cabo, corneta y guardias de Infantería, Benjamín Rey Lloro, Pedro González Gómez, Daniel Lillo Velaz, José Madrigal Martín, Concordio Incógnito Sala, Tomás Freijó Fernández, Jo.é Vid I Ibáñez, Juan Valero Pérez, Pablo Carreras Pascual y Angel Martín Rabinsón.

## FILIPINAS

(TELEGRAMA OFICIAL.)

Renace la tranquilidad. —La última partida de Laguna —Cavite cañoneado —Cuatro horas de combate en las Píñas

MANILA 29.—Capitán general al ministro de la Guerra:

Por consecuencia de las operaciones satisfactorias del general Aguirre en provincia Laguna, pasan de 2.000 las familias que regresan á sus pueblos.

La única partida que quedaba en ella ha sido dispersada ayer en los Baños, cerca del balneario de Aguas Santas, por fuerzas de artillería y regimiento 74.

Cavite se cañoneó fuertemente desde campo atrincherado Dalihican, destruyendo defensas enemigas en Noveleta y Cavite Viejo y gran parte de los edificios fuertes.

Cañones nueve, doce y quince, empleados con muy buen resultado.

Hoy atacada descubierta las Píñas por numerosos rebeldes, sosteniendo cuatro horas fuego, siendo completamente dispersados con muchas bajas.

Nosotros tres muertos, siete heridos graves y diez leves, entre ellos el capitán D. Francisco Sánchez. —Blanco >

## INFORMACION DE «EL HERALDO»

Se ha cursado á Guerra propuesta de recompensas á favor del segundo teniente de la comandancia de Gerona, D. Agustín Álvarez Navarro; sargento Angel Orive Herre; cabos Julián Jurado Hernández, Ale-

jandro Estévez Álvarez, y guardias segundos Juan Ferrer Montiel, por el descubrimiento y captura de ocho sujetos que conspiraban y reclutaban gente para levantar una partida y alterar el orden público en sentido republicano en la frontera francesa.

Al expresado oficial se le propone para la cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco; al cabo Julián Jurado, que más se distinguió en la práctica del servicio, para la sencilla de la misma Orden, y para mención honorífica á los tres restantes.

—El excelentísimo señor director general del cuerpo ha dado las gracias por servicios prestados, con anotación en sus respectivos historiales, á los capitanes D. Proceso Carretero Gómez y D. Dionisio Urieta y Morales; primeros tenientes D. Julián Alcubilla Perosanz, D. Juan Gracia y Alegria, D. Ervigio de la Iglesia Rosillo; segundo teniente D. Antonio Priego Sainz; sargento Francisco Espinosa Guirados; cabos Francisco Araujo González, José Domínguez Robles, Claudio Arias Romero, Fernando Megías Chocano, Fernando Azcano González, Domingo Martín Sáenz, Calixto Fernández Rivero, Antonio Torres Cardona, Patricio Olivares Ortiz, Manuel Rodríguez López, Joaquín Gregori, Rafael Rojano, y guardias Manuel González Rodríguez, Nicolás Salizo Fernández, Julio Villalibre Zabares, Juan Zaboada Mora, Bibiano Martínez Mata, Juan Honrado Gascón, Juan Muñoz Segovia, Antonio Gómez Martínez, Julián Galindo Sastre, Angel Manzanar Villoria, Isaac González Hernández, Fernando Camacho Cobos, Jo.é Mirón Hurtado, Juan Cidoncha Parra, Marcelo Romero Quirós, Rafael Leiva Blanco, Isidro Marazuela López, Isidro Becerril Gabriel, Natalio Malagón Martínez, Leoncio Rodríguez Aller, Aniceto Ionfria Vega, Gregorio Valdor, Fernando Abad López, Antonio Romero Molina, Joaquín Bueno Correa, Francisco González Rodríguez, Romualdo Muñoz, Francisco Domínguez Durán, Tomás Castillo Reyes, Francisco Serrano Rayas, Francisco Regengo Incógnito, Ricardo Ternache Palomino, José Cuevas Mateo y Manuel Pérez García.

## RESOLUCIONES

Por Reales órdenes de 20 del anterior se ha concedido el retiro á los sargentos de las comandancias de Madrid y Avila, Antonio Trabazo Bermúdez y Juan Marugán Piquero; cabo de Alava Manuel Rabasco Samper, y guardias de Burgos, Mariano Ortega Arraz é Hipólito Núñez Benito.

Se ha concedido empleo de segundo teniente de la escala de reserva retribuida de la Guardia civil con destino á Cuba, para servir en comisión en el arma de Infantería, á los sargentos de las comandancias de Valencia y Toledo, respectivamente, D. Juan Muñoz Jiménez y D. Antonio Costa Girona.

También se ha otorgado la placa de San Hermenegildo al teniente coronel primer jefe de la comandancia de Ciudad Real D. Ricardo Blasco Moratasi, y la cruz sencilla de la misma Orden á los primeros tenientes D. Federico Norberto Vera y D. Juan Gracia y Alegria.

En Real orden de 25 del anterior, se autoriza al jefe del detall de la comandancia de Palencia para reclamar en extracto adicional, la pensión de una cruz del sargento retirado, Benito Carnicero Daniel.

## PERMUTAS

Fructuoso Polo Santamaría, guardia 2.º de la comandancia de Vizcaya, puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de las de Valladolid y Lérida, con preferencia á esta última.

José del Carmen Gómez, guardia 2.º de la 3.ª compañía de la comandancia de León, puesto de Minas de Paredes, desea permutar para cualquiera de los de la misma provincia, de Villafranca, Benlibre, Taral de los Bados ó Cascabelos, ó para la provincia de Orense.

Francisco de la Plata Puche, cabo de la 4.ª compañía de la comandancia del Norte, 14.º tercio, desea permutar con otro de su clase de las de Granada, Jaén, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Málaga, con preferencia á la primera.

## El café no es digestivo.

El profesor Schulzensteins ha demostrado en su libro *Rejuvenecimiento de la vida humana*, que «con el uso del café se salta por completo una de las fases de la digestión».

Esto no ocurre con el Glandario

(Véase el anuncio en la cuarta plana.)

## CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRIPTORES

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.

Á los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos ó omisiones, y cuando estos se realicen, búsquese la causa en otra parte.

**Villalva de Alcor.**—G. S. M.—1.ª No existen antecedentes; puesto que de Cuba no remiten listas de revista. 2.ª Corresponde al jefe de la línea, dando cuenta á sus jefes. 3.ª Sí, señor. 4.ª Sí, señor. 5.ª No, señor; sino se licenció antes. 6.ª En casa de Hernando, Arenal, 11, y cuesta siete pesetas en dos tomos. Si los desea pueden servirse. 7.ª No, señor. 8.ª Sí, señor. 9.ª El 1 por 100.

**Bernardos.**—M. S. y S.—1.ª Que existen dos del mismo nombre y apellidos. 2.ª Núm. 42. 3.ª 128 aspirantes.

**Bañaña.**—E. R. P.—Para el colegio no tiene derecho, y para el asilo, solamente si el padre fué socio hasta su fallecimiento.

**Carbajales.**—M. C. G.—1.ª No le sirve ninguna. 2.ª Por vía ferrea, el reglamentario. En el vapor, no hay peso señalado.

**La Mudarra.**—C. S. D.—1.ª Se les asignará los cuatro quintos como disfrutaban anteriormente. 2.ª No debe de tocarse hasta que llegue el juez.

**San Agustín.**—A. S. A.—1.ª Núm. 31. 2.ª El número 7 en segunda escala.

**Bilbao.**—F. P. S.—1.ª El 9 de Agosto de 1895. 2.ª El núm. 24 en primera escala. 3.ª Publicada la



permuta. 4.ª El núm. 3. 5.ª En Córdoba. 6.ª El número 20.

**Batana.**—E. R. P.—1.ª Núm. 287 entre los soldados. 2.ª El núm. 198 en tercera escala. 3.ª Seis vacantes.

**Fuentes de León.**—F. D. M.—Se encuentra pendiente de resolución en Gobernación.

**Trujillo.**—M. S. S.—El núm. 299 en tercera escala.

**Jetafe.**—C. S. y S.—1.ª Sí, señor. 2.ª Sí, señor. 3.ª Para la de Soria con el núm. 9.

**Mirabel.**—I. G. P.—1.ª Núm. 19. No puede precisarse. 2.ª Hasta la fecha no tiene vacante conocida. 3.ª No, señor.

**Serradilla.**—D. G. C.—1.ª Núm. 19. 2.ª No existe vacante alguna.

**Fermosella.**—P. de la I.—Sentimos mucho no poderle facilitar los antecedentes que nos interesa, pues por más que hemos buscado la Real orden en que se le concedieron los beneficios del referido período al sargento Ramón Fernández, no la hemos podido hallar; pero nuestra opinión es que usted lo solicite de S. M., fundándose en que se halla en las mismas condiciones. Su anterior carta se contestó por correo en los mismos términos que la presente.

**Darnius.**—L. G. L.—1.ª Núm. 5. Nueve agregados. 2.ª No puede precisarse. 3.ª Núm. 17. Cuatro agregados. 4.ª No puede precisarse. 5.ª Se corregirá. 6.ª Núm. 04. Siete agregados.

**Gerona.**—S. D. B.—1.ª Núm. 30. 2.ª Núm. 17. 3.ª Ninguno. 4.ª Tres agregados. 5.ª No estando amalgamados, no señor. 6.ª Sí, señor. 7.ª Núm. 9.

**Bonares.**—P. N. F.—1.ª Núm. 11. 2.ª Se le remitirá.

**Pinell.**—I. G. B.—No figura usted, hasta la relación que se formule en el próximo mes de Diciembre.

**Ruesta.**—P. C. C.—Fue usted destinado a la comandancia de Zaragoza sin señalarle compañía; pero en el tercio, en vista de la autorización concedida a los coroneles por la dirección general para nivelar la fuerza de las unidades, ha sido quien le ha destinado a la novena. Puede usted promover instancia al director general y se le reservará para la séptima u octava con la antigüedad en que lo tenía concedido.

**Totana.**—I. M. Y.—1.ª Por fin de Noviembre último, veinte años, ocho meses y dieciséis días de efectivos servicios. Abonos de campaña no se le acreditan en su filiación. 2.ª Sí, señor; y puede reclamarlo del general jefe de la 11.ª sección del ministerio de la Guerra.

**Forquera.**—R. M. B.—1.ª Siendo casado, no señor. 2.ª Tiene usted que llevar un año de permanencia en su último destino, para poder solicitar el pase a otra comandancia. 3.ª Se le remitirá a la mayor brevedad.

**Moya.**—I. P. L.—Núm. 231 entre los cabos. No puede precisarse.

**Hellín.**—P. C. G.—1.ª Se le remitirá a la mayor brevedad. 2.ª Núm. 442 entre los cabos.

**San Fernando.**—I. B. D.—1.ª No, señor. 2.ª Número 58 entre los hijos de veterano. No puede precisarse.

**Cartaya.**—I. C. de V.—1.ª Se le remitirá a la mayor brevedad. 2.ª No, señor.

**Iruñ.**—F. G. A.—1.ª Núm. 15. 2.ª Seis agregados. 3.ª Sí, señor; y resultan vacantes en el instituto. 4.ª Se le remitirá a la mayor brevedad.

**Conil.**—R. M. C.—1.ª El núm. 31. 2.ª No, señor; por no ser reglamentaria la petición.

**Gea.**—I. G. L.—1.ª En la revista del mes de Septiembre último la pasó en Lajas (Cienfuegos). 2.ª Antonio Murciano Gómez en Pongojas (Cuenca). 3.ª y 4.ª No existen antecedentes. 5.ª El número 228 entre los cabos. 6.ª El 8.

**Badajoz.**—A. B. C.—1.ª El 1136 entre los soldados. 2.ª 45 aspirantes. 3.ª Pasó a la isla de Cuba en el mes de Marzo de 1894. 4.ª En Puerto Rico.

**Briones.**—I. V. I.—1.ª El tiempo servido antes de jugar la suerte de soldado, se le cuenta como voluntario. 2.ª Entendemos que debe llevarla la pareja que la intervienga.

**Jubera.**—A. A. G.—1.ª No se pierde la antigüedad. 2.ª No puede haberlo sin que esté incapacitado el más antiguo por sus jefes. 3.ª Se le remitirá a la mayor brevedad. 4.ª Sí, señor, 5.ª No podemos precisarlo por falta de antecedentes. 6.ª Sí, señor. 7.ª Presta sus servicios en Cantallops (Gerona).

**San Antonio.**—M. R. R.—Los traslados que usted indica, no perjudican en nada a los que figuran en listas, puesto que los destinados van a cubrir vacantes de otro que sale por resultados del aumento llevado a cabo en algunos tercios.

**Arboleda.**—B. C. G.—1.ª El 4. 2.ª 3 agregados. 3.ª El número 3; 5 agregados. 4.ª El número 6.

**Torrejón el Rubio.**—N. P. D.—1.ª Sólo puede reengacharse por un año con opción a premio, y los once meses que le restan por la continuación sin derecho a dicho beneficio, si así le conviene.

**J. C. V.**—1.ª Uno. 2.ª Sólo ha ocurrido una, y la cubrió José Molina, 3.ª en Sevilla, 4.ª En el depósito del ministerio de la Guerra; no, señor, 5.ª Certificado de soltería, partida de bautismo y consentimiento o consejo paterno; 18 a 20 pesetas. 6.ª Sí, señor. 7.ª Sí, señor. 8.ª Sí, señor. 9.ª No, señor; para optar a este empleo han de ser sargentos de escala, 10.ª Cumplidos los 16 años de servicio voluntario, sí, señor. 11.ª Sí, señor, 12.ª Deben de poner el recibí.

**Áoiz.**—S. D. M.—1.ª Número 11. 2.ª Ninguno. 3.ª Dos agregados. 4.ª Núm. 573. 5.ª No puede precisarse, 7.ª Número 12. 8.ª No podemos precisarlo. 9.ª Participásele a los jefes para que este lo haga a la cuja de Ultramár.

**Candanos.**—E. L. M.—1.ª, 2.ª y 3.ª La Real orden de 21 de Septiembre último, pedía únicamente a los comandantes en jefes de las regiones nota de a cuánto ascendían las cuotas de las viudas, pero esto no es un hecho, 4.ª el 62 entre los soldados.

**Navas del Rey.**—A. M. B.—El mismo reglamento previene. 1.ª Que se preste auxilio a todo el que lo pida con sujeción al mismo. 2.ª Se le servirá según desea, 3.ª 25, 4 y 1 aspirantes respectivamente, 4.ª Número 7, no puede precisarse.

**Murias de Paredes.**—I. C. G.—1.ª No figura usted para la comandancia de Orense, no obstante tener reservado el derecho desde el 5 de Febrero de 1894. 2.ª Solicita lo del jefe de su comandancia por medio de instancia. 3.ª No, señor. 4.ª Publicada la permuta. 5.ª Si determinamos jugar, se le avisará.

**Monzón.**—R. G. A.—1.ª El 81. 2.ª Domingo Barzalea, el 415 entre los cabos, y Domingo Bellostas renunció al ingreso. 3.ª En Cogimar (Habana). 4.ª Quedó sin efecto la reforma.

**Almazán.**—C. G. B.—1.ª Sí, señor; de guardia primero en Belmonte (Cuenca). 2.ª Quedará figurando con el núm. 13, y es probable que ingrese en el año próximo.

**Linares.**—I. V. P.—El núm. 7.

**Norte.**—I. P. P.—Publicada la permuta.

**Abenjar.**—A. M. R.—Núm. 19.

**Orgañal.**—D. N. C.—1.ª Núm. 6. 2.ª Ninguno. 3.ª Núm. 16. 4.ª Dos agregados. 5.ª No, señor.

**Ayamonte.**—E. C. G.—1.ª Núm. 54. 2.ª No, señor. 3.ª Núm. 35. 4.ª Ocho agregados.

**Succa.**—C. G. G.—Sí, señor; y hace el número 1048 entre los soldados para ingresar en el instituto.

**Las Cabezas de San Juan.**—I. A. C.—1.ª Número 10, no pudiendo precisar cuando le correspondiera pasar. 2.ª Su carta anterior se contestó por correo.

**Higuera de Vargas.**—F. L. N.—1.ª No, señor; sólo le valen para entrar en posesión del doble plus. 2.ª Desde el día en que usted se filió. 3.ª Pasada nota al doctor Audet para que le remita a la mayor brevedad la caja que usted interesa.

**Aleántara.**—M. D. J.—1.ª Se le remitirá. 2.ª No, señor.

**Trubia.**—M. P. B.—Núm. 92.

**Canfrac.**—G. A. B.—1.ª El núm. 14. 2.ª Tres agregados.

**Pola de Alande.**—J. R. B.—1.ª Sí, señor. 2.ª En el tercer tercio. 3.ª Es preciso que aclare usted más esta pregunta para poderle contestar.

**Lucena.**—I. C. M.—1.ª Sí, señor; no pudiendo manifestarle el destino hasta tanto no remitan a la dirección general su propuesta. 2.ª Se le remitirá.

**Belchite.**—F. R. C.—Puede usted solicitar de S. E. el general director el ocupar la primera vacante que de su clase ocurra en ella, y se le concederá.

**Perelló.**—F. A. V.—1.ª Sí, señor. 2.ª Cinco agregados. 3.ª Número 6.

**Granadella.**—S. C. M.—1.ª Sí, señor; han sido suprimidos en aquella provincia. 2.ª Sí, señor; los que deseen volver a ella. 3.ª Número 19 en la actualidad.

**Torrejón de Velasco.**—F. E. G.—Sí, señor; el número 15.

**Benahavis.**—J. S. R.—Habiendo estado licenciado, no señor.

**Portbou.**—M. D. F.—1.ª En la comandancia del Sur. 2.ª Publicada la permuta. 3.ª Número 8. 4.ª 8 agregados. 5.ª Manifieste usted para qué comandancia y se le complacerá.

**Tortella.**—I. C. S.—1.ª Número 13. 2.ª Sí, señor. 3.ª Sí, señor. 4.ª Número 24, tres agregados.

**Gandera.**—S. P. M.—1.ª Número 16, para la comandancia de Alicante. 2.ª No puede precisarse; 24 van ascendidos. 3.ª En Borost. 4.ª Número 13. 5.ª No, señor.

**Ripoll.**—A. M. P.—1.ª El 13. 2.ª en Ayna. 3.ª El 11. 4.ª Sí, señor. 5.ª El número. 6.ª 3 agregados;

Benardino Serrano, Juan Garijo y Matías Sánchez. 7.ª No figura. 8.ª Ninguno. 9.ª El 3; 2 agregados. 10.ª El 22; 7 agregados. 11.ª En las listas de revistas del mes de Septiembre último de aquella isla no figura el individuo que usted indica. 12.ª El 7; 3 agregados. 13.ª Está agotado el manual; la táctica se remitirá, 14.ª 2 agregados.

**Agramunt.**—G. R. A.—1.ª Se encuentra el expediente en Gobernación desde el día 27 de Septiembre último, 2.ª Se agotó la edición; y por hoy no puede servirle hasta que el autor haga nueva tirada.

**Gallarta.**—R. G. O.—1.ª De sargento en Cama (Cienfuegos), 2.ª Por fin del actual, 9 años, un mes y cinco días, 3.ª Número 113. 4.ª Por fin del actual, 17 años, tres meses y doce días, 5.ª Detener la conducción hasta que haya medio de avisar al pueblo más próximo.

**Candanos.**—E. L. M.—1.ª, 2.ª y 3.ª La Real orden de 25 de Septiembre pedía a los comandantes en jefes de las respectivas regiones, manifestasen a cuánto podía ascender las cantidades con objeto de pagar a las viudas, pero que esto no es un hecho hasta la fecha. 4.ª Por fin del actual, 22 años, dos meses y veinticuatro días de efectivos servicios y uno y ocho y veinte respectivamente de abonos de campaña. 5.ª El número 73 en 2.ª escala de cuarta categoría. 6.ª No puede precisarse. 7.ª En Vigo (Pontevedra).

**Monroyo.**—P. B. L.—1.ª Las armas deben entregarse al Juzgado con el correspondiente atestado, puesto que siempre se ocupan por infracción de la ley. 2.ª El núm. 9.

**Badajoz.**—A. B. C.—1.ª El 546 entre los cabos. 2.ª El 2.235 aspirantes ya en Jaca (Huesca).

**Teruel.**—P. A. M.—1.ª El núm. 3.

**Campo.**—D. P. M.—1.ª No, señor; tiene usted que reengancharse por dos años.

**Pollensa.**—I. E. G.—1.ª El 941 entre los soldados.

**Villardompardo.**—M. M. A.—1.ª El 43. 2.ª No, señor. 3.ª No, señor.

**Valladolid.**—E. C. B.—1.ª Por fin del actual, dieciséis años, diez meses y dieciséis días.

**Tuniscent.**—I. G. Q.—1.ª El 13. 2.ª Melchor García Vicario el núm. 3.

**Bruch.**—P. M. P.—1.ª El núm. 1. 2.ª Desde el mes de Febrero último. 3.ª Por fin del actual, veinte años, diez meses y diez días. 4.ª 263 aspirantes.

**Montijo.**—S. M. M.—1.ª Puede presentarse a la recluta voluntaria para Ultramar y será destinado a Cuba con el empleo de sargento.

**Ayamonte.**—A. V. M.—1.ª El 932 entre los soldados.

**Pedroñeras.**—S. A. B.—1.ª El 7. 2.ª Los cuatro primeros.

## ALMANAQUE DEL GUARDIA CIVIL PARA 1897

Consecuentes con nuestros propósitos de proporcionar todos los años a la guardia un **Almanaque** de mayor utilidad que todos los que pudiera obtener, hemos empezado la impresión del **Almanaque del Guardia civil para 1897**.

Recordarán nuestros favorecedores que, sin descuidar la parte amena propia de un libro familiar que ha de servir de recreo a la esposa y a los hijos, añadíamos una segunda, independiente de la primera, con distinta paginación, la que denominamos **Parte oficial**, dedicada a insertar en ella cuantas leyes, tratados y disposiciones sean de utilidad y hasta de necesidad para la guardia.

Como la legislación varía de continuo recopilando de año en año cuanto de nuevo ocurre, podrá el guardia tener con el **Almanaque** una pequeña biblioteca, que puede conservar separado del **Almanaque** propiamente dicho, puesto que, como indicamos, la numeración es distinta de la parte amena, y correlativa de un año para otro dentro de la parte oficial.

El **Almanaque para 1897** tiene el mismo tamaño y ofrece el mismo aspecto que el de 1896; las variaciones que puedan notarse serán traducidas en positivas ventajas para el suscriptor.

No obsta nte el considerable gasto que representa la confección del **Almanaque** que ofrecemos a la Guardia civil para el año 1897, hemos querido ser hasta en esto consecuentes con nuestros propósitos del año actual, vendiéndolo al precio de 1,50 pesetas y al de una para los suscriptores de EL HERALDO.

Contiene el **Almanaque del Guardia civil**: El santoral detalladísimo con las efemérides más notables.—Cumpleaños y santos de SS. MM. y Altezas

Reales, días de gala, etc., etc.—Descripción geográfica de **Filipinas**: Datos estadísticos, población, Ejército y Marina y una porción de curiosísimos datos históricos relativos al archipiélago, y que en las tristes circunstancias actuales son de gran interés para todos los españoles.—**La campaña de Cuba**: Resumen de la insurrección en todo el año noventa y seis.—Artículos de distinguidos escritores, entre ellos varios pertenecientes a la Benemérita, y cuyos nombres son bien conocidos de todos.—**La Guardia civil de Filipinas**.—Poesías, epigramas, chascarrillos y cuentos.

**Parte oficial.**—Parte del Código Penal cuyo conocimiento interesa a los individuos del cuerpo.—Modelos de toda clase de atestados.—Ley del Timbre.—Constitución de la Monarquía española.—Condiciones civiles de los extranjeros y leyes de Reuniones y Asociaciones.—Extracto de la ley Municipal.—Reglamento de la orden de la cruz de San Fernando.—Estudio de varios temas de legislación del cuerpo que quedaron sin tratar en el **Almanaque** del año 1896.

**Varios conocimientos útiles.**—En este epígrafe trataremos todos aquellos asuntos no publicados en libro alguno que sean de interés para los individuos del instituto.

**Grabados.**—Retrato de S. M. el Rey vestido de cadete de Infantería.—Dibujos de asuntos propios de la Guardia civil.—Retrato del capitán general de Cuba.—Idem del de Filipinas.—Mapa del teatro de operaciones en Filipinas.—Historietas cómicas.—Ilustraciones de artículos.—Caricaturas.

El **Almanaque** será enviado a mediados del mes de Diciembre.

Como puede observarse, no repetimos nada de lo publicado el año anterior. El que no tenga el **Almanaque** del 96 y lo necesite para la colección, puede hacer el pedido y se le servirá por el mismo precio.

Todo cuanto publica el **Almanaque del Guardia civil** es original y los grabados están hechos expresamente para él.

**Nota.** Se ruega a los suscriptores eviten que se les incluya en más de una relación si no desean más que un ejemplar, pues que si no recibirán tantos como veces figurara su nombre, y por lo tanto igual número de cargos.

### ADVERTENCIA IMPORTANTE

Por convenio habido entre EL HERALDO y el autor del **Prólogo para un Manual completo del Guardia civil**, los suscriptores del **Almanaque** podrán adquirir el expresado libro por la cantidad de **70 céntimos**, pagada en dos plazos si así lo desean.

Si alguno de los que ya figuran como suscriptores del **Almanaque** no deseara adquirir el **Prólogo**, puede así hacerlo constar hasta el día 12 del actual, remitiendo para ello cualquier boletín de suscripción con una nota que así lo exprese.

### PARA PASAR EL RATO

Solución a la última charada publicada.

CAMUESA

Remitieron la solución D. Eduardo Rueda Fernández, D. Benigno Carnicero Ciria y D. Angel Balla Berdejo.

Charada.

Remitida por el cabo Antonio Corrigüelas.

Es mi primera una hierba  
sustancia medicinal;  
segunda en el alfabeto  
hallar a como vocal.  
Tercia en el pentagrama  
una nota musical,  
y mi segunda con cuarta  
un codicioso metal.  
Tercia con prima desea  
la novia para casar,  
y la cuarta repetida  
hace a veces enfadar,  
y mi todo son dos nombres  
de un sargento y un guardia  
antiguos amigos míos  
que en Zaragoza están

La solución en el número próximo.

Imp. de El Correo Militar, Santa Brígida, 4

### IX

Pasaron días y el tiempo que suaviza, todas las asperas y allana todas las dificultades, no fué bastante a hacer desistir a doña Juana de sus proyectos. ¿Y cómo había de desistir si aquel casamiento era cuestión de vida ó muerte para ella? Pero Fernando y Soledad, que ignoraban las razones que asistían a la señora de Hoyos para haber cambiado de parecer tan repentinamente, no se conformaban ni se avenían a no verse ni hablarse, y apelaron a un recurso harto frecuente. Algo entrada la noche, cuando doña Juana se hallaba recogida en sus habitaciones y todo era en la casa tranquilidad y silencio, Soledad, andando de puntillas y conteniendo la respiración, salía medrosa y recatada a una de las ventanas del piso bajo.

Allí la esperaba Fernando, y allí en el silencio de la noche, mirando las estrellas que los alumbraban con sus fulgores, se repetían una y mil veces las promesas y juramentos tantas veces hechos, eterna canción de los enamorados. El placer de hablarse a solas les hacía olvidar algunos instantes su triste y difícil situación; pero pasada la embriaguez del primer momento, volvía a ellos el recuerdo de su desdicha con más fuerza cada hora, con más amargura cada minuto.

—Huye conmigo, Soledad, decía Fernando en el colmo de la desesperación.

—No, Fernando, contestaba ella. Ese es nuestro último recurso, y mientras pueda luchar y tenga esperanzas de vencer, no he de apelar a un medio que sería tal vez la muerte para mi madre.

—No puedo, señora; no puedo. Cristo, con su naturaleza espiritual y divina, conociendo cuán necesaria era su muerte para redimirnos del pecado, se sintió débil en la hora suprema, y elevando al cielo la triste mirada, dijo: «Señor, apartad de mí este amargo cáliz.» Nosotros que no tenemos aquella divina esencia, que no estamos convencidos ni mucho menos de la necesidad del sacrificio, ¿cómo hemos de resignarnos a él? Ya ve usted que no puede ser.

—¿Y tú, que dices, Soledad?—dijo doña Juana dirigiéndose a su hija.

—Yo... ¿qué he de decir?... nada... no sé... sollozó la pobre niña.

—Esas lágrimas, dijo Fernando, son más expresivas que el más elocuente lenguaje.

—Pues bien, prosiguió con airado acento doña Juana, hasta ahora he hablado como amiga, desde este momento recibo mis derechos de madre. Usted, señorita, dijo dirigiéndose a Soledad, se casará con quien yo disponga. Usted, caballero, añadió mirando a Fernando, salga inmediatamente de esta casa para no volver a entrar en ella.

Se levantó Fernando como movido por un resorte.

—Soledad, dijo, tenemos la justicia de nuestra parte; no cedas, ni dudes, ni vaciles. Confía en mí.

Saludó con una profunda reverencia a doña Juana, y el ruido de sus botas en el pasillo inmediatamente se confundió con los sollozos de Soledad y con los entrecortados suspiros de la señora de Hoyos.

—¡Dios mío, Dios mío!—repitió ésta—y su cuerpo, rendido al peso de tantas emociones, perdió el natural esfuerzo; sus brazos cayeron a ambos lados de la butaca, y su cabeza se apoyó en el respaldo como si los músculos del cuello no tuvieran fuerza para sostenerla. Se había desmayado.

ceder nunca. Se dirigió Fernando a la puerta, y apenas había puesto el pie en su dintel, vió avanzar por el pasillo adelante, pausada y lentamente, a la señora de Hoyos. Fernando se quedó parado y confuso al verla, porque combatido su pensamiento por la tempestad que llevaba en su cabeza, no había pensado siquiera en despedirse de doña Juana.

Llegó ésta a donde estaba Fernando, y sin manifestar extrañeza ni por su presencia allí ni por el hecho de marcharse sin saludarla, le dijo:

—Si no tienes mucha prisa, quédate; tengo que hablarte.

Fernando no contestó una sola palabra, cedió el paso a la señora de Hoyos y entraron ambos en la habitación donde tuvo lugar el diálogo entre Soledad y Fernando.

Allí estaba la pobre niña que, aunque más consolada que antes, no por eso dejaba de gemir y suspirar.

### VIII

—Tengo que hablarte—repitió—y se dejó caer en una butaca. Fernando tomó asiento a su lado.

—Ya te habrá dicho Soledad algo de lo que ocurre, añadió después de una breve pausa.

—Sí, contestó Fernando, y aunque no era mi ánimo pedir explicaciones, no estaría de más que usted completara lo que Soledad me ha dicho.

—Para eso precisamente te he dicho que te quedes.

Cuando me expresaste tus deseos y tus proyectos relativos a tu casamiento con Soledad, no encontré objeción alguna a ellos, porque nada había para mí



## GLANDARIO

### CAFÉ DE SALUD

RECOMENDADO  
POR TODAS LAS EMINENCIAS MÉDICAS  
HIGIÉNICO, AGRADABLE Y ECONÓMICO

Paquete de cuarto de kilo, 50 céntimos.—Idem pequeño, 15 céntimos.

Marca la Torre del Oro.

FABRICANTES

ESTEBAN MARTÍNEZ Y C.<sup>ta</sup>—Pídase en todos los ultramarinos.

SEVILLA

Proveedores del Ejército por Real orden de 17 de Septiembre de 1896.



## FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

## GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

## HIJOS DE ANTONIO GIL

PRIN. II, Y VITORIA, 5, BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## SASTRERÍA MILITAR

DE

## VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESIA DE TRUJILLO, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos institutos.

Contratas para el Ejército y corporaciones civiles y militares.

## GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (Inglaterra.)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, de Manchester marca El Gallo—Confección esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda la formalidad el buen resultado de nuestros impermeables. Pídanse muestras.

PRECIOS: 50, 70 80 y 90 pesetas. Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja.

MÜLLER HERMANOS

BARCELONA, --12, Rambla del Centro, 12.

La Villa de Paré.

## ESTOMAGO ARTIFICIAL

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el

(ó polvos del Dr. KUNTZ), destruyendo en breves días las dispepsias, gastralgias y catarras gástricos, como á diario lo certifican millares de

curados agradecidos.—Caja, 750, Moreno Miquel, Arenal, 2, Madrid.—Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona, y en todas las farmacias y droguerías del mundo.

## IMPERMEABLES

## ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

**Acetate Neubert.**—Para curar los males leves del oído: sordos, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

**Antiblenorrágico Ivel.**—Para curar la blenorragia (purgacioner, recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

**Antidiférico Audet.**—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

**Antihemorroidal Oeckel.**—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

**Antinervioso Howard.**—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

**Antihéptico Glower.**—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

**Antirreumático Reysser.**—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

**Antisepsis Audet.**—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

**Antisifilítico Cowper.**—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

**Asmático Seydem.**—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

**Pastillas antisépticas.**—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

**Pérlas del Serrallo.**—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

**Pérlas de la Salud.**—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

**Píldoras antisépticas del Dr. Audet.**—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

**Píldoras Antirreumáticas.**—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

**Píldoras Astrakan.**—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

**Píldoras cardíacas.**—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

**Píldoras Hermostáticas.**—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

**Píldoras Hepáticas.**—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

**Píldoras Marciales.**—Curan la clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

**Solución Antiséptica.**—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. Jabón preservativo igual uso, 0,50 pastilla.

**Tónico Visual.**—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

**Tratamiento de la Obesidad (gordura).**—30 pesetas.

**Colirio resolutivo.**—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

**Depurativo Morgton.**—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

**Denticina Saint-Marie.**—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

**Estomacal Maitre.**—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

**Estomacal Robin.**—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

**Farmaco-Mille.**—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

**Fluido Vital.**—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas frasco.

**Gotas Viriles.**—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

**Gotas Aperitivas.**—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

**Glóbulos Vitales.**—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

**Medicación Cornell.**—Contra el cáncer, 20 pesetas.

**Papeletas antidiarréicas.**—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

**Papeletas al lacto-fosfato de cal.**—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas.

**Hidrocarburos aromáticos.**—Para curar los constipados, dengn, trancazo, sin tomar interiormente la medicina.—Venta boticas y Valverde 11, «Farmacia Central» Madrid.

tan grato como ver á mi hija unida á un hombre como tú. Si entonces te dije que esperaras, fué... no sé por qué, quizá por egoísmo, quizá por ese temor que tiene toda madre cuando se trata de hechos que afectan al porvenir de su hija. Ojalá que entonces hubiera accedido, porque no había llegado el caso tristísimo en que ahora me veo. Hoy las circunstancias han cambiado, hoy es imposible lo que entonces era fácil y hacedero, hoy me veo en la triste necesidad de recoger mi palabra y pedirte con lágrimas en los ojos, por lo que más ames en el mundo, que renuncies á un amor que se ha hecho imposible.

—Todo eso lo sabía, señora, repuso Fernando con voz entrecortada; todo eso lo sabía; lo que no sé, por qué Soledad no lo sabe tampoco, y no ha podido darme, es la causa á que obedece esa actitud en que usted se coloca, el motivo que hace imposible lo que antes con tanto gusto teníamos proyectado.

—La causa, Fernando, la causa...

—Sí, señora; la causa... Creo que tengo derecho á saberla, porque no se le dice á un hombre que lleva ocho años de amores que renuncie á su cariño sin un motivo muy justificado y grave.

—Comprendo la justicia de tu observación, pero la causa, Fernando, es un secreto, un secreto terrible que no sabrás nunca, como nunca lo sabrá Soledad. Un secreto que mina mi existencia, que me aplasta con su peso abrumador; un secreto que ocasiona mis tristezas, mis distracciones, toda esa serie de rarezas que has observado en mí desde que me tratas. No pretendas penetrar ese secreto, porque nunca te lo revelaré; si la confianza que siempre has tenido en mí es bastante garantía de mi palabra, renuncia á tus proyectos, olvida á Soledad, y no me preguntes por qué; el por qué no puedo decirlo.

—Y he de renunciar á mi amor, que es mi vida, á gratas ilusiones largo tiempo acariciadas por simples razones de conveniencia que usted sólo conoce? ¿Ha

visto usted á alguien subir al patíbulo sin que se le diga el crimen de que es reo?

—¿Cómo, quiere usted condenarnos á algo peor que la muerte; á la vida sin ilusiones, á la triste vida del que llora amargos desengaños, sin decirnos al menos qué ventajas va usted á obtener con nuestro sacrificio? Se sacrifica la humanidad por un ideal, por algo real y tangible, por algo que se ve y se toca y se siente; pero por lo desconocido, por lo problemático, por un enigma, en fin, no se sacrifica nadie. No espere usted nunca que nosotros renunciemos á nuestros proyectos de dicha y de ventura; no puede ser, señora, no puede ser.

—Oyeme, Fernando. Vuestro amor ha sido siempre placido y tranquilo, sin vehemencias ni arrebatos; os habéis querido como dos hermanos, con cariño nacido en la más tierna infancia, y creo que no sería un gran sacrificio renunciar á él. Hacedlo por mí, por el cariño que siempre os he tenido, y sacadme del atoladero en que me encuentro y del que no sé como salir.

—Nuestro amor, interrumpió Fernando, ha sido como debía ser.

Nace el río y se extiende tranquilo y sosegado por la anchurosa y dilatada vega, fecunda las tierras que riega con sus aguas, y sus orillas se cubren de flores; pero encuentra un obstáculo en su curso, y crece y se agita y se desborda, y sus turbulentas aguas inundan la vega y derriban la choza y la cabaña, y arrastran en torbellinos de espuma el lecho del anciano moribundo y la cuna del recién nacido. Así nuestro amor se ha deslizado sin grandes arrebatos ni grandes vehemencias; pero encuentra el obstáculo insuperable de una oposición injustificada y sistemática, y crece y se agita y no cede.

—Por lo que más quieras, por la memoria de tu madre que te mira desde el cielo, no persistas en esa actitud de resisten.

—Cede, por Dios, Fernando.

—Huyamos, repetía Fernando cada noche.

—Es demasiado pronto todavía, contestaba Soledad invariablemente.

Pero una noche, al abrir la ventana, la encontró Fernando más triste, más abatida que de costumbre.

—¿Qué sucede?—preguntó inquieto.

—Que todo está perdido. Hoy ha recibido mamá una carta de D. Roque anunciándole que mañana llegará él y su hijo. Tiemblo ante la idea de encontrarme en la presencia de ese hombre. No sé por qué le profeso una antipatía invencible.

—Pues ya sabes el medio de evitarlo todo y de conseguir nuestros deseos. Huyamos; ¿qué recurso nos queda?

—Sólo ese, por desgracia. Estoy decidida, y bien sabe Dios que he luchado hasta el último momento. Que él y mi madre me perdonen.

—¿De modo que estás decidida á huir conmigo?, preguntó Fernando en el colmo de la alegría. Repítelo, porque es tan grande el placer que tus palabras me producen, que temo haberme equivocado.

—Has oído bien, Fernando. Ya que no puedo librarme de otro modo del odioso sacrificio que se me quiere imponer, huiré contigo aunque mi corazón se haga pedazos al pensar el disgusto que voy á dar á mi pobre madre. Decide tú cuándo y cómo; estoy dispuesta á obedecerte.

—¿Que cuándo? ahora mismo, esta misma noche. Dentro de dos horas estaré en la esquina inmediata con un carruaje, y en él vendrá conmigo una señora anciana muy amiga de mi madre, y que me quiere como si fuera su hijo. Todo lo tengo preparado hace días, y he dispuesto que esa señora nos acompañe para vencer tus escrúpulos y salvar tu reputación, que sin esto sería escarnecida por el mundo, que no puede ni quiere reconocer ciertas virtudes. ¿Estamos de acuerdo?

—En todo, contestó Soledad.